

IMPACTO DE LA CULTURA ARIA

Historia de la India¹

Lucila Pautrat, 2005

Los orígenes de la Historia de la India requieren comprender los impactos sociales, políticos y religiosos de la penetración aria en el Valle del Indo y su extensión hacia el sur. Dicha historia se puede estudiar a partir de dos fuentes de datos: 1). La Tradición mítica constituida por los relatos de los Puranas; y 2). Las Fuentes Históricas, que comprenden los restos arqueológicos y la literatura védica. Según la Tradición, el primer rey de la India, Manú Svayambu nació directamente de Bhrama y era de naturaleza hermafrodita. De su descendencia surgieron los reyes que enseñaron a los hombres la agricultura y técnicas para la vida sedentaria, sobrevivieron al gran diluvio gracias a Visnú. Los Puranas describen la descendencia de la prole de Manú hasta los reyes del período épico (Ramayana y Mahabharata), y posteriormente hasta las dinastías del período histórico (3102 AC). Sin embargo, a fines del s. XVIII los datos históricos de la filología sugirieron similitudes entre el sánscrito, el griego y el latín; dando origen a la teoría de la existencia de una lengua común hablada por el pueblo indoeuropeo, antepasado de los arios. De otro lado, la literatura védica señala que la historia de la India coincide con la llegada de los arios, aprox. 2000 AC. En el siglo XX la arqueología reveló la existencia de una civilización pre-aria en el Valle Indo (Noreste de la India). La cultura Harappa data del 3000 AC. La secuencia histórica sugiere que esta civilización decayó hacia el 2000 AC, y estaría desintegrada para cuando entraron los arios (1500 AC). Los primeros arios permanecieron en Bactria y en la meseta iraní, luego migraron hacia el norte y se establecieron en el Valle Indo. Durante este periodo se reunieron los himnos del Rig-Veda, los testimonios más antiguos de la literatura védica; en cambio los Puranas fueron reunidos entre los 500 AC y 500 DC.

La fuente literaria más antigua es el Rig-Veda (1000 AC). El Sama-Veda, Yajur-Veda y Atharva-Veda son posteriores. Estos poemas permitieron la reconstrucción histórica de la vida e instituciones arias. El Ramayana y el Mahabharata narran acontecimientos entre los 1000 – 700 AC. El Mahabharata es la historia de una contienda local, que gracias a la imaginación de los poetas se convierte en una guerra subcontinental. El Ramayana cuenta la historia del exilio de Rama y su retorno a Kosala donde instauró un reinado de prosperidad y justicia. Estos testimonios literarios dan cuenta de la ocupación aria en el territorio indo, las migraciones al sur, así como del conocimiento de la geografía hindú. El desarrollo tecnológico hacia la edad de hierro alivió el trabajo agrícola, permitiendo a los arios disponer de tiempo suficiente para dedicarlo a la especulación filosófica y religiosa, dando como resultado los Brahmanes y Upanishads, compuestos hacia el 700 AC. Los arios establecidos en la India constituyeron las tribus del Rig-Veda. Éstas se encontraban en permanentes conflictos intertribales debido al abigeo y disputas por la tierra. Las guerras no se limitaban únicamente a la lucha entre los arios, sino también con los pueblos indígenas no arios del norte a quienes despreciaban. Estos pueblos eran los *panis* y los *dasas*. Los *panis* adoraban dioses extraños. Pero las guerras contra los *dasas* fueron las más prolongadas debido a que estos estaban establecidos. Los arios consideraban a los *dasas* inferiores debido al color más oscuro de la piel y rasgos chatos; además poseían una religión y lengua distintas. La llegada de los arios

¹ Thapar, Romila. 2001. Historia de la India. Tomo I. México, 2da. Ed. FCE. pp: 34 – 66.

representó un retroceso en relación a la cultura Harappa. Los arios eran pastores seminómadas pre-urbanos. El asentamiento de estas tribus originó un cambio de ocupación. La expansión agrícola se facilitó gracias al uso del hierro, dando origen a una mayor diversidad de ocupaciones, la expansión del comercio, y el surgimiento de la propiedad privada.

La organización política de los arios se remonta a las leyendas sobre el origen del gobierno. Dioses y demonios se encontraban en conflicto, pero los primeros se reunieron para elegir un rey que los dirija y ganara la guerra, surgiendo así la idea de un gobierno monárquico. Las tribus estaban organizadas como grupos patriarcales. Las necesidades de protección favorecieron al Jefe quien empezó a adquirir privilegios; sin embargo, las asambleas de la tribu limitaron el monopolio del poder monárquico. La sabha era el concejo de los ancianos de la tribu, mientras que la samiti era la asamblea general de la tribu. Estas asambleas ejercían funciones de gobierno y autoridad donde no había monarquía. De otro lado, el rey védico era un Jefe militar cuya destreza bélica era esencial para la sobrevivencia de la tribu. Al inicio no ejercía funciones religiosas, pero esta posición cambió a medida del advenimiento de la divinidad asociada a la monarquía. Adicionalmente se otorgaron atributos divinos a los reyes y se crearon sacrificios para otorgar divinidad al rey, a través de los sacerdotes, intermediarios entre los hombres y los dioses. Surge así una interdependencia entre el rey y el sacerdote. Como consecuencia, cambió el estatus de la sabha y la samiti como instancias de vigilancia del rey, aún cuando este seguía siendo la autoridad. Así surge un sistema administrativo rudimentario.

Los arios contaban con una estructura social de tres clases: los guerreros (aristocracia), los sacerdotes y el pueblo. No existía conciencia de casta ni reglas que limitaran los matrimonios. El paso a la formación de las castas se dio cuando los arios consideraron a los dasas fuera de los límites del ámbito social, probablemente debido al temor de perder la identidad étnica. La principal distinción de castas se basaba principalmente en el color de la piel, llegándose a arraigar en la cultura aria del norte. Los arios (dvija) estaban conformados por los guerreros (kshatriyas), sacerdotes (brahmanes) y agricultores (vaishyas). La cuarta casta correspondía a los dasas (shudras) y la quinta a los que tenían un origen mixto. Las tres primeras castas eran una estructura teórica elaborada por los brahmanes para sistematizar las profesiones. La ascendencia aria sobre los dasas era completa. Los shudras todavía estaban fuera del orden social, exclusión que les impedía participar del ritual védico y los llevó a adorar sus propios dioses. Los guerreros estaban encabezados por el rey, seguidos por los sacerdotes (brahmanes), terratenientes y comerciantes (vaishyas) y labradores (shudras). Los sacerdotes percibieron el significado de la división de la sociedad en tanto la autoridad podría recaer sobre la casta superior. No sólo usurparon el poder afirmando que solo ellos podían dar al rey carácter divino (esencial para la monarquía); también fundamentaron teológicamente la división en castas, atribuyéndoles origen mítico. Producto de esta estructura social se desarrollaron complejas reglas sobre la comensalidad y el matrimonio. De otro lado, las subcastas llegaron a tener más importancia para el funcionamiento cotidiano de la sociedad hindú que la casta principal (varna); la sociedad dependía de las relaciones y ajustes de estas. La relación de subcastas se basaban en la especialización del trabajo e interdependencia económica. La movilidad vertical era posible por el esfuerzo conjunto de la subcasta como unidad. La unidad social es la familia patriarcal. La sociedad védica era monogama, aunque se conocían la poligamia y la poliandria. El matrimonio estaba estrictamente regulado. La

familia estaba consagrada al dios del fuego (Agni), quien mantenía la unidad. La dieta habitual estaba constituida por leche, mantequilla (ghi), verduras, frutas y cebada. En ocasiones ceremoniales se comía carne y bebidas embriagantes (sura o madhu). La ropa consistía de una túnica enrollada en la cintura. Las horas de ocio se dedicaban a la música, la danza, el canto, los juegos de azar, así como las carreras de carros.

La escritura fue desarrollada por los arios hacia el 700 AC. Durante el primer periodo védico la instrucción era oral. El método de memorización era sistemático. Los estudiantes vivían con sus maestros apartados de la vida urbana. La educación estaba limitada a las castas superiores y la enseñanza de los Vedas era restringida a los Brahmanes. En este periodo no existían instituciones jurídicas formales. La costumbre era ley y los árbitros el rey y el sumo sacerdote. Las consideraciones de castas se incorporaron a la práctica jurídica, así los miembros de castas superiores recibían castigos menos severos.

Al inicio surgieron cultos religiosos védicos y no védicos. El pueblo Harappa adoraba dioses de la fertilidad (Diosa Madre, el Toro, y los árboles sagrados). Los sistemas de creencias brahmánicas fundados en los Vedas eran más abstractos y su influencia se aprecia en la filosofía hindú. El Rig-Veda representaba la religión arquetípica de los arios. Las ideas religiosas de los arios eran animistas. Las fuerzas naturales que no podían dominar eran investidas de divinidad y representadas como dioses. Indra, dios de la fuerza, del rayo y hacedor de lluvias. Agni, dios del fuego, consagra el hogar y el matrimonio. La característica central de la vida religiosa aria era el sacrificio. El sacrificio doméstico consistía en pequeñas ofrendas a los dioses del hogar; no obstante, en ocasiones especiales se ofrecían sacrificios mayores en los que participaba toda la aldea con el fin de conseguir el favor de los dioses. La concepción aria del universo era limitada. Se creía que el mundo había surgido de un gran sacrificio cósmico y se sostenía mediante la adecuada celebración de sacrificios. Sin embargo, el Himno de la creación, compuesto hacia finales del periodo védico, postula que la creación surgió de la nada. Si bien al inicio los muertos eran enterrados o incinerados, la asociación del fuego con la purificación condujo a que la cremación fuera más popular que el entierro. La vida después de la muerte era considerada un castigo por los pecados cometidos. Los pecadores iban a la Casa de Barro (equivalente al Hades) donde reina Varuna. Los dignos de recibir recompensa iban al Mundo de los Padres (equivalente a los Campos Elíseos). La teoría de la migración de las almas surge como metempsicosis (reencarnación en las plantas). Posteriormente surge la doctrina del Karma, por el cual las almas nacían a la felicidad o infelicidad dependiendo de su conducta en vidas pasadas. La doctrina del Karma proporcionó una justificación filosófica a las castas; sistematizándose en el concepto del Dharma, o ley natural, la cual era el sostén del orden social y leyes de las castas.

Las dudas expresadas en el Himno de la creación revelaban un espíritu investigativo que condujo al ascetismo como forma de liberación social. Cambios en la estructura política pudieron también haber influenciado en la consolidación del ascetismo como reacción a la doctrina del matsyanyaya, competencia desahogada donde el poderoso despoja al débil sin restricción alguna. La fragmentación de la propiedad y la intensificación del comercio aumentaron la inseguridad e incertidumbre haciendo que las personas más sensibles intentaran escapar. No obstante, los ascetas no pasaban todo su tiempo

aislados. Algunos volvieron a las comunidades para desafiar las normas sociales y religiosas vigentes. Los brahmanes consideraron esto como un desafío a su posición y proclamaron una secuencia de la vida en cuatro etapas llamadas Ashramas (refugios). Así, la persona primero debía ser estudiante, luego hombre de familia, después ermitaño y finalmente asceta, colocándose al ascetismo al final de la vida como parte de las responsabilidades del hombre con la comunidad. Algunas de las enseñanzas de los ascetas también fueron incorporadas a los Upanishads, sección mística de los Vedas. El ascetismo también estaba auténticamente preocupado por buscar respuestas a preguntas filosóficas sobre la existencia y el origen del cosmos. Los aportes más significativos de la cultura védica se dan en los campos sociales y religiosos. Los arios contribuyeron con la lengua sánscrita, la sociedad de castas y el sacrificio religioso, así como la filosofía Upanishads. El sánscrito se convirtió en la lengua de las castas superiores. El sistema social de castas ha permanecido en la India durante 2000 años influyendo en las instituciones políticas. A nivel local las relaciones entre las subcastas fueron los factores más influyentes en la vida social, distanciando a la autoridad política central. De otro lado, la oposición a las castas y a los sacrificios védicos fueron rasgos prominentes de los movimientos sociales y sistemas religiosos posteriores. El conflicto entre la cultura aria y la pre-aria persistió llegando a influirse mutuamente. El desarrollo de la historia de la India se deriva del advenimiento de la cultura aria y la convergencia de otras influencias culturales.